

BARRANQUITAS



BARRIO Helechal.

ADMINISTRACION DE PARQUES Y RECREO PUBLICOS
DIVISION DE RECREACION
San Juan, P.R.

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
ADMINISTRACION DE PARQUES Y RECREO PUBLICOS
DIVISION DE RECREACION
SAN JUAN, PUERTO RICO.

EN BARRANQUITAS:

EL BARRIO HELECHAL.

(Drama folclórico.)

Por: María T. Vallés de Blanco
Supervisora de Recreación

PERSONAJES:

CRUZ - Linda muchacha.
EPIFANIO - Joven visitante.
TECLO - Amigo del visitante y nativo del barrio.
DOÑA MONSERRATE - Tan cargada de buen humor, que no parece tener 82 años. ¡Y qué memoria...!
OTROS - Músicos que aparecen un momento, durante el baile. Luego se van con la música a otra parte.

DECORADO:

Fiesta de Reyes en nuestra época. Un joven visitante, que por vez primera, participa de una fiesta tradicional de campo. Una cruz de madera, rústica, bastante grande, colgada en la pared del fondo. Cuando comienza la escena, Epifanio y Teclo están en la sala de la casa de Doña Monserrate. Epifanio se cansó de la caminata y lo dice.

- I ACTO -

EPIFANIO :- -No resisto los pies... cómo me duelen de caminar...

TECLO: -¡Eres un flojo!

E. -Flojo... Si yo creo que cruzamos a Helechal de un extremo a otro: anduvimos las 3,141.88 millas², o sea las 4 cuerdas con 77 centésimas que mide este barrio.

T. -¡Qué exagerado! Caminamos media milla nada más... (llamando) Doña Monserrate... tiene visita...

(Doña Monserrate contesta desde adentro)

DA. MONSERRATE: -Ya voy... estoy terminando de dormir este muchacho... (canta una nana:)

"Duérmete nene,
Que ahí viene el cuco,
A pegarte los ojos
Con tabonuco..."

Ay, Pepe, Pepe
Ay Pepe Manuel,
Tu boca llena de agua
Y yo muerto de sed."

- E. - (Se embelana oyendo la que canta Doña Monserrate)
Me fascinan los turulútes... un día los voy a recoger todos
y publicaré un libro...
- (Doña Monserrate con una sonrisa en la cara les saluda afectuosamente.)
- Da. M. - ¿Están en su casa?
- T. y E. - Gracias.
- T. - Doña Monserrate, ¿no han pasado muchas parrandas por aquí?
- Da. M. - Unas cuantas... (Se oye el rasgueo de un cuatro)
Por ahí parece que llega una... ¡Adelante!
- (Entran los músicos con tiples, cuatro, bordonúas y violín. Se acomodan en un lado de la sala. Viene con ellos Cruz.)
- Da. M. - Y dónde están los otros....
- CRUZ: - Salimos ahora mismo. Van a unirse a nosotros por allá por San Cristóbal...
- (Tecla a Epifanio y casi al oído)
- T. - Ese es el sitio de Lola la Santa... luego te diré su leyenda. (1)
- E. - No te olvides... (Señalando a Cruz) ¡Qué linda chica! La sacaré a bailar...
- (Tocan una danza. Epifanio baila con Cruz. Este le pregunta:)
¿Cómo se llama?
- CRUZ: - (Tímidamente) Mire "pal" seto...
- E. - (Que no comprende, insiste en preguntarle su nombre y ella todo el tiempo contesta en igual forma. Termina la danza y Epifanio

(1) Leyenda de San Cristóbal - Dicen, que una mujer de nombre Lola, veía una Virgen en un sitio que se llama: San Cristóbal. Y cuentan, que durante las apariciones salían luces muy brillantes. A Lola la llamaron: Lola la Santa.

muy triste dice.)

E. -No me ha dicho aún cuál es su gracia.

CRUZ: -Mire "pal" seto. (Se sienta).

(Epifanio regresa al lado de doña Monserrate y Teclo. Los músicos se despiden y Cruz se vá con ellos. Epifanio narra lo sucedido con la joven, a sus amigos. Estos ríen de buena gana. Teclo dice:)

T. -Si te advertió que te fijases en el seto, es que ella se llama Cruz. Y si no, mira hacia allá y dime qué ves allí... una cruz...

E. -¡Verdad es! Cuidado que esta gente tienen imaginación. Eso también lo voy a poner en mi libro... Doña Monserrate, este barrio es tan interesante... No sé si Teclo le advirtió que estoy tomando notas para escribir sobre Helechal...

Da. M. -(Medio desconfiada) ¿Y por qué?

E. -Para bien de la generación futura... ¿Cómo van a ir conociendo íntimamente a nuestro Puerto Rico, si los ascendientes no se cuidaron de decirles lo que pasó en los tiempos idos? Esta es la verdadera médula de nuestra civilización...

Da. M. -No le entiendo, pero ya que usted lo dice así será. Y aquí vá lo que sé. Para qué no se diga, que yo también no he puesto algo en esa "mérula"... (Todos ríen) Pregunte Epifanio, para yo hacer memoria...

E. -No se apure, que yo le ayudo. Pues, tengo las preguntas escritas en la mente. Empiezo: ¿Qué cosa de misterio había por aquí, que se le temía?

D. M. -Pues nos daba miedo la Madre del Monte (1) que era como un esqueleto, la Maiciora (2), el ánima sola, y el Jacho Centeno (3) que su luz hacía correr al más valiente.

(1) (2) (3) - En Barranquitas pueblo y Helechal: para meter miedo, en vez del cuco, hablaban a los niños de estas tres cosas. Sus orígenes o significados son desconocidos. Se pierden en la noche de los tiempos. El Jacho Centeno: Se cuenta que había un pescador que salía de noche a pescar. Y que una vez, se le terminó el jacho de tabonuco que llevaba. Y que no teniendo qué quemar, tomó una cruz de madera y la quemó para alumbrarse. Al morir se el pescador no fué admitido en el cielo, hasta que no regresase con las cenizas de la cruz quemada. Infinidad de personas dicen haber visto su luz de loma en loma. Y en especial por un sitio denominado la "Sajunta" y por las orillas del río Usabón y Barranquitas.

- T. -Yo lo veo, cuando pesco en el río.
- E. -Que interesante... ¿y es verdad que las comadronas, cuando atendían la llegada de un niño, quedaban como madrinas de la criatura?
- T. -Así era, Madrina de nacimiento.
- E. -¿Para qué se usaba el batey?
- Da. M. -Para tertuliar... y se mantenía bien limpio, ese era nuestro orgullo.
- T. -Pregúntale de los bailes. Si la apuras mucho, hasta te los baila, ¿verdad doña Monserrate?
- Da. M. -¡Y bien! Aquí se ~~veía~~ seaba lo de "enantes". Aunque a veces en un barrio se bailaba otra cosa. Por ejemplo en el Bo. de Honduras, conocían la Plena. Desde antes de San Ciriaco (1)... Nosotros teníamos el Seis Enojao...
- E. -(A Tecló) Ese es el de persecusión... luego te digo.
- D. M. - El Seis de Codo, el Villarán, La Marumba (2), Guaracaná, y en el Baile de la Sapa, la muchacha se daba en las caderas y decía: "Cógela Tomás que se te vá" y "Coge la Sapa que se tévá... Yo no la quiero que es de Tomás"- Y luego con ese desdén...

(Doña Monserrate dramatiza estos bailes con mucha gracia. Todos gozan con ella.)

- T. -¿Y se récitan bombas?
- Da. M. -Sí... Esta es una bomba de un Seis:

"Un ramo de polipol (3)
Traigo yo para obsequiarte

(1) En el Bo. de Honduras se bailaba la Plena desde mucho antes de San Ciriaco. Y se bailaba igual que la de Ponce, porque fué de allí que se trajo. Debido a que el comercio de Barranquitas, hasta el 1910, fué con ese pueblo. Del 1910 en adelante el comercio empezó a decaer porque llegaron los trucks de carga. El mayor comercio entonces se hacía con San Juan. Plena del Bo. de Honduras: Se hacían ruedas- se pedía agua- se bailaba en cadenas. Poniendo las manos sobre los hombros, seguían así en fila, dando vueltas por las habitaciones, (formación de ristras) y llevando el compás, dando golpes con los pies.

(2) Canción de la Marumba: "Y Gonzaga el de Don Lope
Se vió en manos de justicia
Por dirse a armar las garatas
Con los morenos de la Pica."

NOTA- Doña Juana también me habló del Mapeyá, de la Enramada. Se bailaba bajo un arco preparado ad-hoc con flores y cintas, por debajo del cual se bailaba.

(3) Según Da. Juana el polipol es una mata que echa una flor de tres colores: lila, blanca y amarilla.

Las puntillas son diamantes
 Y el traje de tornasol.
 Pañuelo mucho mejor,
 Para adornar esta prenda
 Espero palabra de ella,
 Cuando me darás el sí
 Muriéndome estoy por ti
 Que eres la flor más pequeña..."

-Y una copla:

"Me gustan tus ojos negros
 Regálamelos a mí,
 a ver si por medio de ellos
 Me quieres como yo a ti."

- E. -Doña Monserrate, usted en su tiempo...
- Da. M. -No se me iba ni una mosca...
- E. -Sigamos, pues, ¿Recuerda usted, algunos cuentos?
- Da. M. -Juan Bobo, El Príncipe Sapo, El Pájaro de los Siete Colores, etc.
 Y se jugaba- La Gallina Ciega, La Viudita, Arroz con Leche, etc.
- T. -¿Y qué se cantaba?
- Da. M. -Coplas de Seises, (1) la canción Ori-ti-qui-tín, y muchas cosas más.

(1) Coplas de Seises:

"El guabá por ser valiente
 Peleó con el gongolí
 Dice vámonos de aquí
 Hasta donde encontremos gente
 Se para la avispa al frente
 Con su picada muy fiera
 El grillo de la carrera
 Se quiso medio encoger
 Y lo llevan a curar
 En casa de la culebra. "

"A Benita la veí
 Un chiquito que tenía
 Lo curaba con campano
 Las lágrimas se bebía
 Como chiquito que era
 No aguantaba todos sello
 Mandan a buscar al pueblo
 Un unguento para curarlo
 Y se ha propagado en el cerro
 Un animalito barbado
 Ya no se puede salir
 Ni a visitar los vecinos
 y se encuentran los araores
 en bandos por los caminos."

(2) Una Canción -

(1) Ori-ti-qui-tín
 (Arroz blanco y la gallina guisada)
 Al capón (un bollo de pan)
 Me encontré tres muchachas
 Oriente y Oriente (Los aparejos del caballo)
 más bonitas que una flor.
 Con el ori-ti-quitín, con el ori-ti-qui-tín
 Le pregunté si había cena (antes se decía
 «Lo que está en paréntesis es el significado)

(2) Oriente y Oriente
 Me dijeron sí señor-
 Le pregunté yo qué era
 una gallina y un capá
 con el ori-ti-qui-tín
 Ayer tarde fui a pasear en mi caballo
 rabón (sin rabo)
 Con el ori-ti-qui-tín
 " " " " " "

- E. -Un día he de venir con calma, copiaré todo ese material de cuentos y canciones.
- Da. M. -Cuando guste. Como sé para lo que lo quiere, estoy ansiosa de ayudarle.
- E. -Doña Monserrate, el amor a la tradición es como la enfermedad que se pega...
- T. -Ojalá se convierta en epidemia y dé picor...
- (Todos se ríen al ver a doña Monserrate rascándose la espalda contra un virote de la pared.)
- E. -Hablando de lo que pasó, dígame, señora, qué se comía en aquel entonces...
- Da. M. -Nos desayunábamos con: una "zarata" (1) de maíz, leche, queso de Flandes y plátano amarillo. De almuerzo: arroz cubano, (2) yautías, ñames, leche y queso. La comida: arroz, carne de cerdo, cabro o gallina, ñame del tayote, de guinea (3) etc. "Enantes había poco erguyo, buena comía y nos sentiamo rico". La rica carne de Montevideo (4) se vendía a centavo la libra. ¡A cuatro "chavos" la relda!
- T. -Qué barata... Yo sé una cosa más bonita de la carne de Montevideo. Después te la digo para que la pongas en tu libro... (5)
- E. -Es todo tan interesante. Que para terminar deseo saber si aquí se celebraban las Promesas de Cruz...
- Da. M. -Oh sí, el tres de mayo era su día. Se rezaban los rosarios y entre misterio y misterio se cantaban versos a la cruz. (6)
- E. -(Entusiasmado) ¡Lindísimo! Y qué se hacía en la Fiesta de San Juan...
- Da. M. -Muchísimas cosas. Que yo recuerde: Bañarse ese día bien temprano, para tener salud y felicidad, lo de la palangana con los nombres... (7) no me acuerdo.

(1) Zarata - Funche largo sazonado con azúcar.

(2) Arroz cubano: arroz pilado del país.

(3) Ñame de guinea: ñame blanco con cabeza amarilla. Sabe a papa. Es excelente. Las yautías amarillas se las echaban a los cerdos.

De Tayote: después que la mata de tayotes tiene dos o tres "pariciones", dá una "pórra" o ñame "riquísimo". Se saca en cuaresma, cuando la tierra se hiende.

(4) Montevideo, Tasaajo o Carne Vieja.

(5) "Voy a comprar Montevideo
Para curarme un dolol.
Una botella de alcanfor
Para mesturar los guineos
Pero me quedó el deseo

De una botella de papas
Una relda de carne de vada
Pa sazonar el café
Porque ciego me quedé
con una nube
En las patas."

- T. -Haga memoria a ver si se recuerda algo más de nuestras costumbres.
- Da. M. -Deja ver: los hombres se dejaban el bigote de los treinta y cinco años en adelante. Se afeitaban con las "navajas barberas". Se hacían brochas de pelo- (del rabo del caballo). Con uno cincuenta se compraba una dos pares de zapatos. Para ponerse los en los bailes y para ir al pueblo. En cuanto se llegaba a la casa, se enganchaban en un garabato y, hasta el próximo año! El "treángulo" (B) se usaba para hacer "brocas" a los machetes.
- E. -Ya nos vamos, Doña Monserrate. Si vé a Cruz dígame que ya sé su nombre y que vuelvo porque me encantó su barrio...
- T. -(Bajito) ¡Y ella también!
- E. -¿Qué dices?
- T. -Nada...

Continuación de la página anterior.

(3) Cánticos que se intercalaban entre los misterios:

"A la Santa Cruz
Rogarle con devoción
Que esa misma es
Quien nos lleva,
A la presencia del Señor".

" A la Santísima Cruz
Rezarle con alegría
Que ella misma es
Quien nos lleva,
A la presencia de María. "

- (7) La suerte de las agujas en la palangana, con nombres puestos, el que quedaba a flote, con ese se casaba. (2) Se "afoeteaba" el árbol que no daba frutos para que los tuviese (de higuera, mangó, etc.) La persona tenía que levantarse temprano y sin hablar con nadie le daba "tremenda paliza!"
- (8) Triángulo o molinillo: Especie de taladro que se usaba para introducir los clavos en el cabo del machete.

E. -¡Ah! (Recita) Esto es por Cruz: (1)

"Entre valles y colinas
Modulando una canción
Va la bella campesina
que me roba el corazón."

(Tropieza y se cae)

T. -Supongo que ese "trompezón" no lo pondrás en el libro...
¿verdad?

E. -Quita para allá... Oye, tengo en la mente algo que dedicaré a
Helechal. Dirá, más o menos así:

- A HELECHAL -

Me gustas mucho Helechal
Con embeleso te miro...

Nace el nombre de Helechal,
De los múltiples helechos
Que decoran, de trecho en trecho,
Con sutil policromía,
Esta campifia hermosa, hija de la tierra mía...
¡Como joya que adorna el pecho,
Con raro resplandor y lozanía..!

Me gustas Helechal:
Por esas tardes de oro,
Por las auroras de acentuado rosicler,
Por todos esos tesoros, por todos,
Es que te das a querer...

(2) Ibi, airosamente, tus pendientes escaló
Y Helechal, encantado le ofreció
En loco frenesí,
Pensamientos, inmortales...
Y el oloroso jazmín...

Helechal me gustas tanto, que:
En estatua de piedra
Te transformaría,
¡Y como robusta hiedra
A ti me adheriría!

Me despido ya, Helechal
Qué grande es la pena mía,
¡Porque quién a mí daría,
La inmensa felicidad que he disfrutado
Este día..!
¡Me gustas mucho, Helechal!

RECONOCIMIENTO:

1. Gregoria Zayas de Berríos - 106 años
2. Juana Cruz Díaz - 87 años
3. Isabel de Rivera - 55 "
4. Mateo Garay 52 "
5. Victoriano Pagán Colón 72 años.

(1) Fragmento de un lindo poema de Don Victoriano Pagán Colón.

(3) Ibf - Nombre que cariñosamente daban sus hermanos a don Luis Muñoz Rivera.